

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VII

Núm. 289

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

BUENOS AIRES, JULIO 13 DE 1912.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2207

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

El proletariado agrario

Despierta de su sueño dorado de acumulación de riquezas el proletariado rural argentino. Las ilusiones de pronta fortuna, fáciles cuando el capitalismo aun no había tomado dominio absoluto en la vida económica de este suelo, han ido desgranándose del alma ingenua de los productores agrícolas, que venidos a pasar una temporada atraídos por la reclame inmigratoria, proyectaban volver ricos a sus tierras después de pocos años de labor; los años han transcurrido, cinco veces más, y allí están ligados a la tierra por la nueva generación que dieron al mundo, sin posibilidad de riqueza ni de retorno al viejo hogar europeo. El suelo que hallaron salvaje y desierto, hoy está poblado y es, como ellos, manso productor de riqueza y felicidad ajena. Sus esfuerzos por el enriquecimiento general, su trabajo, su obra, se han vuelto contra sus propios creadores, bajo la influencia de las leyes económicas y sociales burguesas, como el hijo convertido en soldado se vuelve enemigo del padre y del pueblo de que ha salido, al que abate en defensa de la tiranía. El suelo valorizado y enriquecido ha ido encareciendo cada vez más hasta llegar a un extremo imposible. La explotación de los terratenientes se redobló, y el alquiler del suelo costaba más de la mitad del producto anual.

La ruina de muchos hogares fué el resultado lógico de una situación semejante. Los campesinos estaban empeñados a los dueños de la tierra y los especuladores, únicos que fundaban en firme sus esperanzas de riqueza y de dominio. El proletariado agrícola se forma a través de esta lenta inversión del progreso del país, cuando se lo ve desde la triste condición del trabajador.

El resultado natural y lógico de este empeoramiento progresivo debía ser la unión de la gran masa campesina y su lucha contra la clase explotadora. El capitalismo, una vez más, crea su propio enemigo, da nacimiento a la fuerza de oposición a su dominio, que un día dará por terminado el imperio burgués.

Los trabajadores agrícolas de la Argentina dormían en la indiferencia, siendo el elemento más pasivo y sufrido, el más inmóvil, a pesar de ser el más importante en la vida del país; y mientras sus hermanos industriales elevaban por su esfuerzo el nivel de sus condiciones, la indiferencia y la desunión hacían agravar cada vez más el pésimo vivir de aquéllos, hasta que un soplo de instintiva defensa los llevó a la rebelión, a la lucha, a la huelga, la gran arma de amparo colectivo.

La magnitud del movimiento huelguista denota evidentemente que profundas necesidades empujaron la acción; la rapidez de su extensión habla claramente de la generalidad del mal; y todo ello demuestra la constitución sólida del proletariado rural, que es preciso organizar, para que entre en concierto fraternal con el resto de la clase obrera para bata-

llar por la libertad y la justicia económica, por el derecho a la vida de la inmensa masa sufrida.

La acción directa se impone ya, después del resultado negativo de los medios indirectos. Las leyes de protección agrícola sólo han beneficiado a los propietarios, a los ricos latifundistas, a los feudatarios republicanos. Todo cuanto se ha hecho para mejorar la vida del campo, al producir la valorización del suelo, ha redundado en perjuicio del trabajador. Los ensayos de cooperativismo, al crear nuevas esperanzas, no han hecho sino agravar el mal prorrogando el momento del estallido reivindicador, que al fin se impulsó, porque estaba en la naturaleza íntima de las cosas, quedando lo demás como vano artificio del curanderismo social de los reformadores inocuos.

Se ha dado el primer paso serio en el sentido de plantear la lucha proletaria en la campaña; lo demás vendrá como consecuencia, la primera de las cuales debe ser la constitución de organismos sindicales fuertes, atentos vigías en la marcha de avance de las huestes del trabajo. La lucha será seria para desprejuiciar a los incautos, para anular la influencia de los doctores y las autoridades, de los individuos considerados inteligentes por el candor legendario de la gente del campo.

Los planteos de la obra no faltan. Es preciso sólo reunirlos e iniciarlos en la lucha, previniéndoles los desvíos. En fin, es una obra en su comienzo, y como tal llena de promesas y de encantos para los corazones sanos, henchidos de confianza en la causa proletaria, seguros de su marcha ascendente a través de todo evento, porque leyes fundamentales que presiden el desarrollo humano prefijan un destino mejor al proletariado, señalándole su obra y su derrotero.

Con estos augurios felices saludamos al proletariado rural argentino al penetrar imponente en la arena del combate sin tregua por la elevación del productor y el valimiento de su fuerza de trabajo.

SIETE AÑOS

Con el presente número LA ACCIÓN OBRERA ha entrado en su 8.º año de vida, después de atravesar siete ciclos anuales de trabajo intenso en el seno del proletariado, pugando por su unidad y su independencia resultante de una integración de sus fuerzas.

No es el aniversario, para nosotros, motivo de exhibición ni de autobombo, ni siquiera de celebración festiva a base de banquetes; es una simple recapitulación ligera de este pasado reciente, tan lejano ya para muchos que lo han olvidado completamente. Es el recuerdo natural de una actitud y de una línea de conducta que nos trazaron los mismos sucesos sociales, a los cuales obedecemos en sus dictados inapelables fundados en los principios más netos de la lucha de clases, y este recuerdo es tanto más legítimo cuanto no nos creemos más que los intérpretes de los sucesos que nos condujeron en su corriente, en sus más sanas manifestaciones de energías nuevas del proletariado, animado de su santo empuje de libertad y emancipación.

Levantar una bandera de intranquencia al mundo burgués, sin contar con más fuerzas que las escasas

pero irreductibles de un núcleo de jóvenes, para que desafiara a todo lo existente del ordenamiento social, y hasta ponerse al frente de las agrupaciones nuevas de antiguo tinte revolucionario convertidas a la legalidad, es un signo de carácter y energía, tanto más cuanto que ese esfuerzo para contener la degeneración era considerado por los mismos organismos enfermos como un ataque a su vida. Hicimos obra de regeneración revolucionaria en el seno de la organización política socialista y fuimos repudiados; deducimos (si los hechos algo han de enseñar) que el partido político es refractario a las sanas tendencias revolucionarias en las cuales cifraron sus esperanzas los trabajadores de otros tiempos. Hicimos esa misma obra en el seno de la organización obrera con un resultado positivo, pues hasta los más desviados han ido comprendiendo su deber revolucionario de organismos de transformación social, con las excepciones naturales en todas las cosas.

El resultado es que frente a la burguesía existe un núcleo fuerte que combate su dominio, sin que hayan valido para vencerlo o domesticarlo ni las represiones violentas ni las promesas astutas de protección y legislación obrera. Las fuerzas que halló LA ACCIÓN OBRERA a su frente al venir a la vida, existen siempre, sólo modificadas en sus detalles. La guerra social se sostiene. Las masas batallas y esa bandera levantada el 11 de julio de 1905, está siempre flameando sobre las falanges combatientes del trabajo, sostenida por sus veteranos y por nuevos voluntarios que desde todos los puntos de la república concentran energías en esta obra común.

El mérito no es para cada uno de sus colaboradores; es para todos los que saben dar valor a la vida con la nota saliente de su actividad, hasta compensar la inercia anuladora de la inmensa mayoría. Nuestros méritos y nuestros triunfos individuales constituyen un solo inmenso mérito sindicalista revolucionario, materializado en el monumento de voluntad que es LA ACCIÓN OBRERA. Y ésta es uno de los afluentes que llevan su tributo a la corriente general del proletariado militante.

Comité Obrero contra las leyes de represión

El 4 del corriente se celebró el tercer acto público que este comité organizó para exteriorizar la oposición proletaria a la obra de opresión burguesa.

Ante regular concurrencia abrió el acto el secretario Cuomo, señalándole en el uso de la palabra Aguiñó Barrera, quien dijo que asistía siempre a éstos actos, en los cuales se oían siempre los mismos conceptos sin que se llegara hacer nada práctico contra la ley social, creyendo llegada la hora de hacerse algo positivo que determinase su anulación. Además, habría que anular mucho más de lo estatuido en el orden burgués. Sostuvo la inconstitucionalidad de la ley; criticó a los jueces que aplican esos códigos cuando hay quienes se niegan a hacerlo. Recordó algunos hechos de la represión y terminó su discurso.

Signó Lotito en el turno de oradores. Dijo que si la ley combatida existía aun era debido a la falta de acuerdo serio entre los trabajadores que fraccionados en grupos no atinan a concertar una acción simultánea. La burguesía, por el contrario, se mueve unánimemente para el ataque, y en esto está fundado su dominio y sus triunfos. En consecuencia, sostuvo que era vano oponer a la acción burguesa argumentos de inconstitucionalidad que los mismos conservadores conocen mejor que nosotros. A su poder hay que oponer otro poder contrario y fuerte, el de los trabajadores organizados y unificados. Definó la ley social como la manifestación de una fuerza que halló forma de exteriorizarse y afir-

marse como derecho. El secreto de la victoria en la campaña actual está en levantar la organización obrera y hacerla unánime por su unificación en los ataques contra el enemigo; existiendo esa fuerza, con unos días de acción las leyes que queremos derogar serán anuladas. En ocho días de huelga en 1909 hicimos mucho más que eso, por la unanimidad y concordancia en la acción. Por eso, buscar apoyo en los partidos es un error. La campaña debe ser netamente obrera para no engañarnos y que esta ley sea sustituida por otra más dañina, presentada en forma de paternal y protectorista. Terminó con un llamado a la organización sindicalista del proletariado.

Hallándose presente, habló asistido Julio Arraga. Dijo que era en vano clamar contra las injusticias

burguesas porque los gobernantes no harían caso. Es preciso la acción, que es la que preocupa a los burgueses. No se consigue nada con decirle al patrón que en Inglaterra y Estados Unidos se gana tanto y se trabaja menos. El patrón contestará a lo que le digan eso, que se vayan a trabajar a Inglaterra que él no puede dar esas condiciones. ¿Qué se hace, entonces, para obtener el pedido? Se le declara la huelga y lo que no dió por la razón tiene que darlo por la fuerza. Así con el estado, con el gobierno. Es inútil decirle que en Francia o en Australia no existe la ley social. Hay que plantearle un hecho, una huelga, para que se decida a entrar en razón. Y para hacer huelga, para luchar y capacitarse hay que organizarse en los sindicatos.

Con esto terminó el acto.

LA CUESTION AGRARIA

La huelga de chacareros.—Sus verdaderas causas.—Importancia que tiene.—Una ilusión que se desvanece.—Situación desesperante.

El conflicto agrario iniciado en Alcoria y que se extendió a una zona de la provincia de Santa Fe y parte de Buenos Aires (las dos de más importancia agrícola), pone de manifiesto una situación de desesperación de los trabajadores de campo, a la vez que anuncia una nueva era para este importante elemento productor, sumido hasta ayer, en una indecible postoración y miseria, y desde hace muchos años. La prensa burguesa—una más que otra—ha pretendido hacer creer que este movimiento que ataca las fuentes vitales de la economía burguesa nacional, obedece a la intromisión de elementos extranjeros en las filas de los colonos y que tenía por objeto provocar una crisis en la producción más importante del país. Sin embargo, alondnando las causas, recurriendo a los antecedentes que lo han promovido, se llega a la conclusión de que la actual agitación agraria viene siendo trabajada por causas profundamente económicas y desde hace muchos años. Es decir, a medida que la especulación capitalista de los terratenientes y arrendatarios que son los dueños absolutos de vida y preparación del campo, la iba haciendo más brutal y exigente, el malestar de los que trabajan sea desde el punto de vista de chacareros como asalariados auténticos correspondiente en una progresión desesperante y amenazadora.

El chacarero—como se le ha dado en llamar—hombre libre que trabaja la tierra obteniendo la totalidad de los beneficios de un trabajo, no ha dejado de ser un iluso, un creyente del bienestar que prodiga el trabajo libre sin trabas de ninguna especie, tal como se lo han facilitado de una manera mentirosa, los grandes adinerados, dueños de la tierra. Nada más incierto. Etenamente, o por lo menos en estos últimos tiempos en que la totalidad de los beneficios de un gran intenso de la explotación capitalista, el chacarero vive de la ilusión de un mayor bienestar trabajando él la tierra para un propio. Esa ilusión puede ser una cosecha a la otra, de un año al otro, sin transformarse jamás en realidad. Mientras el chacarero vive ilusionado, trabajando así, sin cesar, dedicando el día y la noche a la preparación del campo, la siembra y la recolección, el capitalista, o sea el dueño de la tierra, desde Rosario, Buenos Aires, París, Londres o cualquier otra ciudad aumenta sus capitales, engorda su bolsillo como así mismo el arrendatario que es una de las mayores sanguijuelas pegada a las carnes del trabajador de la tierra, y el chacarero, repito, después de haber trabajado afanosamente durante todo el año, sólo obtiene como compensación de su ilusión una desilusión si es que no tiene el espíritu de resignarse a su suerte, de lo contrario, ella sigue, esperando que el año siguiente sea mejor, porque no habrá langosta, sequía, lluvias devastadoras y se formalizará luego el dueño de la tierra un nuevo contrato, donde sea menos exigente, a fin de rehacerlo de la situación desastrosa en que lo ha colocado la cosecha anterior por las causas apuntadas. Llega el año nuevo, el chacarero se ha hecho de mayores compromisos, se halla atado de pie y mano al arrendatario, terrateniente y comerciante que lo explotan a la fuerza, y por su propia culpa del misticismo que invade su espíritu a consecuencia tal vez de su aislamiento de todo contacto humano, perdido en la inmensa donde solo escucha el ruido misterioso del viento que sacude las aoradas espigas y el sol que calienta con sus rayos de fuego sus carnes ya calenturientas por la preocupación de su desesperada situación, acepta el mismo contrato formulado por el dueño, si no peor, siempre con aquella ilusión «este año ha de ser mejor...». Vuelve a la tarea, y las perspectivas son después de haber comenzado, las mismas, porque si no hay lluvias devastadoras hay sequías, sino hay langosta el grano es malo, si la tierra no está cansada de producir, hay un contrato con el patrón que se lleva toda la ganancia, todo su trabajo, aún tenga pérdidas porque ha tenido que abonar anticipadamente un

tanto por ciento de la producción o un tanto por cuatro que culiva, como también el alquiler por el campo que cultiva al pastorado. Es siempre la misma suerte, y sin embargo hay quien no pierde la ilusión sino después de tres o cuatro años de tan dura prueba. Por último una noche cansado de tanto soportar, cansado de tanto trabajar inútilmente, abandona el campo, huye como un bandido, como un criminal, porque debe irse, cuatro o hasta cinco mil pesos; mientras el terrateniente ha cobrado anticipadamente el tanto por ciento, el arrendatario lo mismo.

¿Quién hace frente a una situación semejante? Los ricos, los especuladores, anontonan incesantemente sus capitales, no ya sin trabajar, sino hasta no mirando jamás como se trabaja, pues no conocen sus tierras, no saben cómo se cosecha, ni la extensión que tiene (y sin embargo especulan con ellas). El chacarero, creyente de una suerte mejor, estando supeditado a la explotación en todas las formas de unos y otros, con una mano atrás y otra adelante, tiene que huir, ¡oh sarcasmo! escondido, para que la justicia no lo alcance, y lo condene a pagar con su prisión las deudas contraídas durante cuatro o cinco años de trabajo inintermittente, sin haber visto como recompensa un solo centavo de su esfuerzo. Todo se ha llevado los parásitos, los que se pasean por las grandes ciudades. Todo se lo han llevado los especuladores, ex fonderos, ex cocheros, ex comerciantes hoy millonarios. Ejemplo: Juan Fuentes, ex cía de arrendatario, en el breve plazo de 16 a 18 años de arrendatario, se ha transformado en poseedor de 10 a 12 leguas de campo y aproximadamente 12 millones de pesos. He ahí la cuestión; el terrateniente, en su mayoría, no quiere entenderse con el chacarero. ¿Sería para él mucha ocupación? De manera que se desentiende arrendando obligaciones comerciales o industriales, poseedor de un poco de dinero, todo «su» campo. El arrendatario obtiene la tierra de 7 a 14 pesos por cuadra y la subarrienda a los chacareros a pesos 20, 30, 55. El tanto por ciento que proporciona semejante especulación, abarca una proporción espantosa. ¡Y si fuera esto solo! Tiene el chacarero un número de obligaciones que atender y pagar que concluyen por arrancarle el poco beneficio que le puede restar después de satisfacer a esa sanguijuela tacaño menos satisfecha cuanto más absorbe el jugo al agricultor.

Son esas condiciones expuestas así buena mente y en un sentido general, las causas del malestar reinante y del movimiento actual de protesta cuya proyección gigantesca no es posible abarcar a primer golpe de vista.

Las causas económicas del movimiento y sus motivos esenciales residen primordialmente en condiciones mismas del desarrollo capitalista de la producción agrícola. Hay que ir al fondo si se quiere solución al conflicto. Este malestar será permanente, de hoy en más, a pesar de todos los paliativos de leyes y de subdivisión de la tierra propiciado por los reformistas. Esa tendencia, la aplicación de semejante método, daría lugar a degenerar el espíritu virgen de estos trabajadores, en un conservatismo burgués y anti proletario, en consecuencia. En ese sentido, la propaganda hecha por el que suscribe a nombre de la C. O. R. A. ha sido inspirada desde el punto de vista proletario haciendo resaltar la necesidad de la organización sindical para que esta precipite el desarrollo de la producción agrícola, haga crear los grandes centros de producción concentrando los elementos asalariados que haga estable la organización esencialmente proletaria de los que trabajan la tierra.

El principio de una organización existe, impulsada por la huelga actual y por la desesperación y desilusión de la vieja creencia de los chacareros que vivían esperanzados en el cultivo de la tierra que subarrendaban al tercero especulador.

Para hacer notar la forma de que se han valido los capitalistas para interesar a los

VIDA OBRERA

MENDOZA

Los obreros de las artes gráficas presentan un pliego de condiciones

Los obreros gráficos de esta ciudad andina se lanzan a la lucha dispuestos a mejorar, por medio de la huelga, sus condiciones actuales de trabajo y salario. Han presentado un pliego de condiciones exigiendo lo siguiente:

25 por ciento de aumento para los obreros que ganan salarios inferiores a 4 \$ diarios; 20 por ciento de aumento para los que ganan de 4 a 5 \$, y el 15 por ciento de aumento para los que perciben un salario superior a 5 \$ por día.

Se establecerá un sueldo de pesos 250 mensuales para los operadores que trabajan con máquina «Typograph» (lo que importa un aumento de 20 pesos sobre el sueldo actual).

Se fija en 8 270 mensuales el sueldo de los linotipistas; (es el mismo que gozan al presente, pero no se exige nada porque algunos hace poco percibieron aumento, y porque se quiere establecer un equilibrio entre las condiciones de los obreros tipográficos y linotipistas).

Ep el pliego se formula un reglamento de trabajo muy correcto, y en el cual se establece la jornada de 8 horas de día y 7 de noche; un aumento del 10 por ciento en el pago de las horas suplementarias, hasta las diez de la noche; las horas que pasen después de las diez, se pagarán doble.

Para los operarios que trabajan de noche, toda hora que exceda de las siete reglamentarias, será pagada con el cien por ciento de aumento.

Para ningún obrero será obligatorio trabajar horas extraordinarias. El pago se hará por semanas, cada sé-

bado. Se fijan como días festivos obligatorios cuatro días solamente en el año, — entre los que se cuenta el 1.º de Mayo — los cuales serán abonados.

Los salarios no tienen nada de exorbitante, y mucho menos las exigencias de esos compañeros, si se considera que el costo de la vida en general es un 25 por ciento más caro que en Buenos Aires, y con esto excusamos mayor comentario al respecto, como lo comprenderán los que gozan la ya célebre «barataria» y delicias de la vida obrera porteña.

Los gráficos mendocinos son unos 160, de los cuales más de 130 están afiliados a la organización. Ya han pasado el pliego de condiciones a los capitalistas del ramo, y la huelga, cuyo comienzo estaba anunciado para el lunes en todas las casas que no respondieran favorablemente, debe estar en su apogeo en este momento. El retardo con que el correo nos trae las informaciones de Mendoza nos impide extendernos mayormente, cosa que haremos en nuestro próximo número a fin de mantener al corriente a nuestros lectores.

Diremos como complemento, que la asamblea del gremio resolvió que el aumento que perciban los obreros de las casas que firmen, serán destinados al fondo de la huelga.

LA ACCION OBRERA se complace en atestiguar la hermosa disposición combativa de los trabajadores gráficos de Mendoza y les envía, con su saludo entusiasta, los mejores augurios de victoria en la lucha entablada.

Así, pues, quedan advertidos los compañeros de toda la república: ningún obrero gráfico debe ir a Mendoza hasta tanto no termine el movimiento reivindicador del gremio.

La Reacción en Italia

El proletariado revolucionario, que desde el primer momento se manifestó radicalmente adverso a la «passeggiata militare» — así llamaron los patriotas la brutal agresión de Italia a Turquía que ha convertido en una guerra sangrienta e interminable — no ha caído en su campaña. Al contrario. Los revolucionarios intensifican cada día más su campaña para imponer a la burguesía peninsular el retiro del Ejército de Libia y esta campaña que, si bien es muy difícil de obtener un triunfo, va adquiriendo una importancia tan grande que llega a preocupar seriamente al gobierno.

En el parlamento, por boca del canalla Gallenga se amenazó procesar — y procesar en este caso significa encarcelar y condenar — a todas aquellas personas que han contribuido a las inscripciones que a beneficio de los prófugos y desertores se hicieron y que vieron la luz en «L'Internazionale».

Por otra parte se amenaza secuestrar este periódico y encerrar a los redactores. A varios periódicos anarquistas ya se le ha secuestrado y empastado la imprenta y encarcelado a los redactores. En Bologna fué detenido el conocido propagandista anarquista D. Zavattero y secuestrados los periódicos «L'agitatore» y «Rompete le Fies». Al iniciarse la guerra ya se había secuestrado «Il Martello», semanario sindicalista, órgano de la Cámara del Trabajo de Piombino. En fin, la poética profecía de D'Annunzio no podía tener mejor cumplimiento: Italia siempre, hoy, si no en extensión geográfica, alcanza y supera la grandeza negra y fosca del imperio del czar y del continente africano.

Los revolucionarios, a pesar de la feroz represión van avanzando. El pueblo está desilusionado; la borra-chería patriótica se ha disipado; la serenidad vuelve a dominar los espíritus. Los ditirambos al ejército y las mentirosas descripciones de desierto ya no entusiasman ni conmueven, sino que indignan.

Salvemini ha demostrado, en «La Voce», que el jardín de Esperide sólo existe en la imaginación desordenada de los corresponsales del «Corriere della Sera» y demás órganos patriotas, y que en realidad, la Tripolitania no es otra cosa que un extenso erial completamente improductivo. Todo esto exasperó a los accionistas del Banco de Roma, que son los verdaderos directores de la política italiana, en estos momentos. Y como el ejército de la Tripolitania no conquista tierra ni laureles debido al... fuerte espíritu heroico que le anima y la inefable cobardía de los turcos que en vez de retroce-

legio en contra de los demás obreros a los cuales, más autoritarios y detentadores que la misma burguesía, niegan el derecho a la vida.

Solo en los casos de gran abundancia de trabajo, cuando los obreros de la unión no pueden dar abasto, conceden la merced a los expulsados o no aceptados en la asociación, de entregarles unos pases por los que se les autoriza a trabajar en los talleres cuyos dueños han aceptado y reconocido las uniones obreras a que nos referimos, permisos que les son retirados en cuanto el trabajo vuelve a la normalidad, con la misma frescura que un burgués despierta de un obrero cuando pretexto que ha menudado el trabajo.

Se desentienden fácilmente de los demás oficios cuando el prestado solidaridad les impone sacrificios o pueda implicar algún peligro de persecuciones o atropellos autoritarios, y entran en conciliábulo y trapiachos, sin escrúpulo alguno, con la burguesía de su gremio y autoridades, cuando de ello pueda salir beneficio a la pobre comunión obrera aunque redunde moral o materialmente en perjuicio del proletariado en general.

Esto, a grandes rasgos, es el Corporativismo; su acción emancipadora es negativa; su ética es el egoísmo castrador y degenerativo; crea un bochornoso privilegio más y de acuerdo con la clase patronal estrujan al consumidor y niega los medios de vida a los obreros que no han sido admitidos en la asociación.

En los Estados Unidos es donde el Corporativismo tiene raíces hondas. Allí, los unionistas, es decir los obreros que alcanzaron la gran fortuna de entrar en la Unión de su oficio, son entes privilegiados, que nada les importa que a su lado haya hambre o de cansancio desgraciados explotados no asociados, con tal que ellos tengan trabajo y estén bien pagados.

En aquella tierra, llamada sarcásticamente tierra de la libertad, hay obreros que a más de la explotación capitalista, sufren otra más ignominiosa y repugnante, la que se deriva del asqueroso privilegio que so-

bre el trabajo y el derecho de todos los explotados se toman los carísimos unionistas.

Los miles y miles de obreros no asociados, porque el egoísmo inculcable de los asociados no les acepta en sus Uniones, odian estas mucho más intensamente que a la misma burguesía.

Como un privilegio crea otros, en estas Uniones todo se paga, tienen sueldo los que ocupan cargos, y los que son nombrados delegados (que allí unos y otros se llaman «oficiales»), cobran los jornales correspondientes por concurrir a las juntas o asambleas respectivas, dándose el caso de ser legión los que han convertido en su «único» oficio el ser «oficiales».

Estos, en las dependencias de las respectivas secretarías, están imbuidos de sus cargos, que toman a los asociados, como la burguesía a sus dependientes, mandándoles y ordenándoles como si en vez de servidores suyos que son, fuesen sus dueños y amos.

La burguesía llega a tener tal complacencia con algunas Uniones que hasta se encarga de cobrar las cuotas unionistas respectivas a sus obreros, entregando su importe al cajero de las dichas Uniones.

No creo necesario hacer hincapié en lo nefasta y perjudicial que ha de resultar para la emancipación integral de aquel proletariado, como para todo aquel que por egoísmo de una pequeña minoría lo adopte.

Entre los «unionistas» y excluidos de las uniones se avencinan grandes luchas fratricidas de las que se aprovechará grandemente la burguesía, si las asociaciones sindicalistas que ya existen (y que allí llaman organizaciones «industriales») agrupadas en la federación nombrada «Industrial Workers of the World» no logran hacer evolucionar a dichas Uniones en sentido más conforme a los tiempos que alcanzamos y con las aspiraciones emancipadoras del proletariado internacional.

Hagamos fervientes votos porque así sea en bien de la clase explotada en general.

José NEGRE.

Intentona criminal burguesa yanki

Otro caso Chicago en perspectiva

PROTESTA PROLERARIA

Un nuevo crimen prepara la potente burguesía yanki, envidiosa en su pretendida superioridad étnica, que le hace soñar con el dominio absoluto de sus privilegios sobre los creadores del poder de que dispone. Un nuevo caso Chicago, una nueva tragedia horrenda que concluya con la vida de dos luchadores obreros, que han ido a prestar su apoyo a una masa huelguista numerosa de la ciudad de Lawrence, cuya población está constituida por trabajadores textiles, casi exclusivamente.

El movimiento fué un rudo golpe aplicado a la soberbia burguesía norteamericana, por varios conceptos. Porque la contienda fué sostenida enérgicamente, bajo la presión de causas especiales de miseria extrema; porque los huelguistas son gentes de todas nacionalidades, y eso disgusta y choca al yankismo capitalista, y porque impulsó su triunfo a los estúpidos emperadores de los dólares.

Por tal concepto, esa huelga fué un verdadero acontecimiento de la vida obrera de Norte América, donde pocas veces se ve a los trabajadores proceder por su propia cuenta, unidos todos en una ansia profunda de reivindicación, divididos por odios de raza o de nacionalidad e influenciados por el corporativismo gremial de las viejas instituciones del trabajo, que en vez de unir a los obreros de origen distinto, sólo se ha preocupado de combatirlos como enemigos, reclamando leyes protectoras del trabajo nacional y restrictivas de la inmigración.

Veinticinco mil obreros de distintas nacionalidades y razas fraternizaron durante el tiempo de la huelga como si fueran viejos internacionalistas. No se dejaron engañar por promesas, y obtuvieron el triunfo. Pero la soberbia burguesía proyectó su venganza y designó las víctimas. Estas fueron los compañeros Etor y Giovannitti, dos jóvenes organizados entusiastas que concurren a prestar sus servicios a la desesperada masa, acorralada por las fuerzas armadas del capitalismo y reducidas al hambre.

No habiendo causa ninguna que los hiciese punibles, se inventó una complicidad en un crimen. Un po-

lítico que mata a un tumulto, y en vez de buscar los cómplices del asesinato cobarde, en el jefe policial o en los capitalistas a quienes defendió el piliáculo criminal, tomaron a los dos propagandistas y los acusan seriamente de complicidad en el crimen. Mayor cinismo no es posible imaginarse. Los funcionarios democráticos no quieren sólo asesinar a los propagandistas obreros, sino cargarlos con el oprobio fratricida. Ellos, los generosos combatientes, que dejaron su casa y van a defender a los pobres desvalidos, por este solo hecho son los asesinos de sus hermanos muertos por causas políticas... Los sistemas autocráticos no registran una vergüenza tal en la larga y secular historia de sus crímenes. La democracia de las democracias, la norteamericana, es la que quiere marcar el grado máximo del cinismo y la desvergüenza, superando en esto, como en todo, a los demás países.

¡Viertan su sangre los productores, por las conquistas políticas y democráticas, pues el resultado está visto en las instituciones republicanas de América, desde Patagonia al Québec!...

Como el caso es extraordinariamente infame y pudiera dar lugar a dudas, vamos a tomar la versión de los sucesos, resumida en un artículo por B. F. Spezia, aparecida en «El Proletario», de Nueva York, del cual era director el procesado Giovannitti. He ahí:

Sean permitido recordar una vez más el hecho que condujo a la acusación y el arresto de Giovannitti y Etor, para que el mundo sepa los títulos beneméritos que la guerra promovida por la demencia contra la razón ha sabido conquistarse ante el consorcio de la civilización.

El invierno pasado una falange de más de veinticinco mil trabajadores de las industrias textiles de Lawrence, aterrorizadora masa de espectros hundidos en el hambre y con el rencor reconcentrado por los sufrimientos, se declaró «espontáneamente» en huelga reclamando de los patronos nada más que «una ración diaria de pan», inhábiles ya para sujetarse a la fatiga inhumana de la fábrica de tejidos, pues sus lánguidos y cadu-

trabajadores en hacerse chacareros y atraer aquí la inmigración europea tanto más intensa cuanto más tiempo pasa, es bueno volver a los comienzos, que tendrá la virtud de poner de relieve con la infinidad de detalles que forman el conjunto, el fondo perverso y especulativo de las promesas burguesas.

Vase por ejemplo las cifras que han ido aumentando progresivamente a medida que la superabundancia de brazos, producida por la propaganda inmigratoria de los agentes de los capitalistas en Europa, da lugar a la concurrencia paternalista, objetivamente, por los mismos capitalistas a naturalizar sus tierras y obtener un mejor rendimiento.

En los contratos que se formulan por las cuadras que un chacarero subarrienda, antes se cotizaban a un precio que oscilaba entre cinco y doce pesos. Actualmente esta cifra oscila entre 20 y 55 pesos. En los contratos en que el chacarero ha de dar un tanto por ciento de la cosecha eran libres en un principio, teniendo obligación de entregar solo de un diez a un quince por ciento del producto entregándole dicha cantidad al terrateniente o arrendatario, dentro de la chacra. Actualmente los contratos no se firman si no se compromete a pagar (adelantado se entiende) de un treinta a cuarenta por ciento.

Los capitalistas y la prensa que los secundan, pretenden echar las culpas de este aumento a los mismos chacareros. Pero se olvidan — o quieren olvidar interesadamente — que la competencia entre los chacareros que promovió esta alza no es más que la consecuencia del éxodo de brazos provocado por los mismos capitalistas que pregonan por los países europeos las falsas grandezas de este país para atraer a él una gran masa de inmigración abundante, quien una vez aquí debe someterse a falta de medios para volver a su país, a salarios de hambre que los señores capitalistas tienen bien calculados.

Después de sustraele en la forma arriba expuesta, el dinero o el producto de su cosecha, el arrendatario o terrateniente obliga al chacarero a trillar con la máquina de la casa, cobrándole en forma de alquiler lo que mejor se le antoja.

Tiene que vender a sus usureros únicamente, el producto de su cosecha, los cuales aprovechan en pagarle una irrisión. Tiene que comprarle las semillas que pagará a precios fabulosos y a la vez a los chacareros los animales lo equivalente al contrato. Es decir, a ha contratado a 40 pesos la cuadra, debe abonar por las cuadras que dedica al pastoreo, de acuerdo con esa misma cantidad según los animales que tengan. Si en cambio ha contratado el tanto por ciento por cuadra, debe hacerlo de acuerdo con ese contrato.

De esta manera la explotación es tan escandalosa que el chacarero, a pesar de ser dueño de caballos y herramientas es un pobre para que no ve sino en ropas y comida no ya el importe de su trabajo sino préstamos que luego no puede pagar porque el dinero se lo ha llevado el especulador o se lo han sacado por tanto medios puestos de manifiesto en las líneas anteriores.

Las reclamaciones de los huelguistas, frente a un aumento tan descarado, son las siguientes: pagar 25 pesos por cuadra en los contratos en esa forma, pagadero por semestre y adelantado. Para los contratos al tanto por ciento solo se abonará un 25, entregando el producto bruto a la chacra en libertad de venta. Seis por ciento de pastoreo gratis. Imposibilidad de expulsar al patrón a ningún colono sin causa justificada y revisada por un jurado agrario.

A los medieros, que son los que se dedican a este trabajo los que no poseen capital para comprar herramientas y caballos se les exige en un principio el 50 por ciento bruto de la cosecha, corriendo de parte del patrón la obligación de dar los caballos, herramientas, casa, alambrado y pagar la mitad de la peonada de los chacareros y los caballos, corriendo por cuenta del mediero el alimentarlos. Las demás facilidades las han perdido todos.

Los terratenientes o arrendatarios especulan sobre el crédito que conceden a esta repatriación en un 6 por ciento compuesto por semestre. Con las condiciones anteriores percibían aproximadamente un 50 por ciento de beneficio líquido y actualmente apenas llegan a percibir un 25 con el cual han de abonar intereses por los créditos, gastos de limpieza de campo, manutención de los animales y gastos de peonada. Así que la situación del mediero, no deja de ser menos desesperada que la del chacarero.

En cuanto a los peones, los asalariados auténticos de la campaña, trabajan bajo la dependencia del chacarero y mediero. Perciben como sueldo en invierno 40 pesos mensuales lo menos, libre de gastos con un trabajo de 9 a diez horas. En las temporadas de la recolección perciben un salario término medio de 5 pesos por día. Trabajan de sol a sol con dos horas de descanso. Los que trabajan en las máquinas de trillar obtienen un salario de 5 pesos pero trabajan desde las tres de la mañana hasta las ocho de la noche, con una hora y media de descanso solamente, durante tan brutal jornada. Comen y duermen en el campo, alrededor de las máquinas y las parvas, pues como el chacarero huye debiendo todo el mundo, son comprendidos entre los acreedores los peones. Días pasados no más, en el campo de Juan Puelles, un chacarero que desde hace 3 años trabaja en la chacra sin ningún resultado, pudo huírse con el dinero que tenía para abonar a los peones que alcanzaba a mil pesos, dejando arriba de cuatro mil de deudas al comercio y demás.

Es la situación de chacareros, medieros y peones. En el próximo número entraremos a estudiar la necesidad de una organización que concurre a todos a fin de crear las nuevas condiciones materiales del trabajo que de lugar al nacimiento de la organización auténtica de los obreros.

S. MAROTTA.

Firmat, Julio 8 de 1912.

Albaniles y Peones

Esta sociedad recibirá la correspondencia en la calle México 2070 (secretaría de la Confederación) mientras no halle un local donde establecerse definitivamente.

cos cuerpos estaban abatidos por los largos ayunos.

Para asistir a aquella doliente y escudida multitud en sus legítimas reclamaciones disciplinadas y sostenida en la lucha, llegaron de varios sitios, como siempre se usa en todas partes en semejantes casos, hombres del pueblo animados y generosos, entre los cuales dos jóvenes organizadores Ettore y Giovanni. El bestial furor de los patrones, hechos audaces no tanto por la probada paciencia puesta a prueba y debilidad de la masa, cuanto por no saberse avergonzar se obstinaron en la resistencia. Pero el mismo exceso de la furiosa estolidez de esta ambiciosa y soberbia masnada de frenéticos Harpagones ha descubierto ante la multitud de sus explotados que, conmovida por una cólera sublime, grita por las calles su indignación, atropella y amenaza en nombre del derecho a la vida. Todas las fuerzas armadas, de las que se circunda el capital se hallan en la plaza para provocar a la muchedumbre exasperada y, fieles a la consigna, disparan locamente sobre ella; los disparos de un polizonte (hecho probado y documentado) matan a una pobre huelguista, Ana Lo Pizzo.

Ahora bien, en cualquiera otra tierra que no perteneciera a estos nuevos y dichosos reinos de beocia o de la Patagonia, a semejanza trágico episodio de la lucha, debido a la obra misma de los opresores, se hubiera pensado, por lo menos, por una muestra de vergüenza a castigar al culpable y a cubrir de profundo silencio, para hacer olvidar la nefanda violencia de la clase dominante y prevaricadora. Pero en la tierra de Washington, caída en manos de sus bimietos degenerados, horda insensata y terca de bandidos, se juega con la insidia, lo inverosímil y lo absurdo. He ahí que por exceso de desequilibrio y fatigosa imaginación de cerebros bovinos, se alza contra Ettore y Giovanni, los acusa de complicidad en el asesinato de la Lo Pizzo, y fundados en tal acusación los hacen arrestar y detener en las cárceles de Lawrence, amenazándolos con la condena a la silla eléctrica.

Y bien, señores, ¿se provechosos que sepáis que vuestra acusación tiene sólo un punto vulnerable y es este: invertidos en la acusación los términos de la razón, vosotros no conseguiréis con ella salvar ni la decorosa apariencia de la verdad y os descubriréis ante el mundo como los más estóltidos, los más vulgares y los más desgraciados misfitadores.

Examinemos: la complicidad presume el acuerdo con el principal autor de un hecho, o la participación directa o indirecta en él, por fines iguales. Ahora, pues, el autor del crimen no fué más que uno de vuestros sicarios, ¿podían Giovanni y Ettore, almas frías de la causa proletaria, despreocupados de sí y animados del más elevado espíritu de sacrificio por la victoria de la clase eternamente vilipendiada, profanada, explotada, podían ellos que concuerrieron a sostenerla con la palabra de la solidaridad fraternal, en el arduo combate, tener relaciones de complicidad con el matador?

La inteligencia de un mentecato se rebelaría ante tan impudente violación de las leyes de la lógica. ¡Pero vosotros, que estais mandando alrededor del próximo proceso rebajados ebrios de preconcepitos, de puntillitos, de contestaciones que ignoran el camino del más rudimentario buen sentido, vosotros que, en vuestra punzante inquietud queréis acumular elementos de acusación inflexibles como dogmas y repelentes como cualquier crimen legal, vosotros agregáis imperpetratos que la complicidad de los nuestros está en el hecho que el asesinato no hubiera sobrevivido, si la huelga con sus escaramuzas no se hubiese efectuado. Muy bien, pero no fueron Giovanni y Ettore los promotores de la huelga; ellos concuerrieron a Lawrence cuando los trabajadores del lugar, impulsados por el hambre intolerable, la habían declarado espontáneamente, recogiendo el ánimo y simpático consentimiento de los buenos y de los malos de todo partido y de toda creencia, entre los cuales hasta algunos sacerdotes. Si, entonces la responsabilidad indirecta del crimen recae sobre la huelga, ¿quién fué, a su vez, primer provocador de ella?

Se dice que su complicidad está en el hecho de haber excitado a los huelguistas a la resistencia y guiados al conflicto homicida.

¡Mentira, mentira y más mentiras!

El hambre no necesita ser atizado para surgir y gritar su violenta protesta! Ella es revolucionaria por naturaleza, porque lleva en sí los elementos del eterno imperativo categórico de la vida, que es el instinto de conservación! El hambre es sordo y ciego; ella atiende a su objeto con

todos los medios y no se doblega ante otra ley que la suya propia; ella hace fuerza al generoso y agusto león y hace agresivo al manso siervo, ella hace incauto a la vigil liebre y valeroso al trépido conejo. ¿Qué podían representar las palabras de Giovanni y de Ettore a aquella multitud heterogénea abandonada y escombrada por la miseria ya decidida al combate, más que la voz de aliento de la solidaridad en la lucha que todo el mundo proletario le enviaba?

Está dicho entonces que, por los intereses burgueses la gran mayoría de los oprimidos debe renunciar al apoyo moral debido a los hermanos en lucha, y con eso renunciar a su razón, a su derecho, dejando que por el estulto genio puritano, frío que tienen del bien y del mal un concepto absoluto de clase en nombre de la tutela del orden, dispensen sentencias escandalosas que hagan magisterio punitivo de una hecatombe de hambrientos. ¿Cuál es el código que prohíbe los oficios de la solidaridad de clase o que lo haga pasible de pena con el nombre de complicidad por delictos perpetrados por la parte adversa?

Por la verdad desnuda, que en vano se afanan de esconder entre los pliegues de sus forradas y pueriles contestaciones; la verdad que ya sopla sobre sus orejas esquivas el verbo de la indignación por el atropello que están haciendo al derecho de la razón y la libertad; esa verdad salta fuera de vuestros mulsumanes serrillos, desnuda, derecha y fulgurante, terrible, implacable, solemne, gritando a los criminales: ¡Los cómplices verdaderos de la muerte de Ana Lo Pizzo sois vosotros, vosotros y vosotros! Vosotros que, mientras la burguesía provoca la insurrección del hambre, armáis a vuestros esbirros y los excitáis a esparcir sangre para derramar después vuestras lágrimas de cocodrilo sobre vuestras propias víctimas.

Así pues, asesinos, mandantes y cómplices de asesinatos, os pesa vuestra infamia y sentís la necesidad de atribuirse la a otros.

Como se ve el crimen que se prepara es inaudito. Pero la burguesía norteamericana no va hacer su guerra en la presente emergencia, porque hay una parte consciente del proletariado dispuesto a impedirlo. El nuevo caso de Chicago es difícil ya a esta altura de la capacitación obrera, a menos que se dispongan a una batalla sin cuartel apelando a sus últimos y más extremados recursos, cosa que no podemos creer.

Una fuerte protesta ya se ha hecho sentir en todo el vasto dominio de la burguesía yanqui y en el extranjero. La prensa sindicalista y revolucionaria de Europa ha respondido con su voz notoria expresando el hondo sentimiento internacionalista solidario del proletariado de ambos continentes, y bajo esta presión se rompen las rejas que tienen encerrados como a fieras a los dos campeones de la causa, como bajo esta presión se evita hace un año el crimen que se quería cometer en el puerto del Havre, en Francia, con el camarada Durand.

Los sindicalistas argentinos nos adherimos a la campaña y saludamos a los dos hermanos de causa, víctimas de una burguesía que sólo tiene comparación con la nuestra.

El proceso que debió tener lugar ya, ha sido postergado para el mes de septiembre. La agitación se va intensificando y el éxito quedará demostrado con la abolición y la libertad de los procesados.

Hemos de volver sobre este asunto.

VOLVERÁN

Después del 14, el 15. El 14, fiesta en conmemoración de la toma de la Bastilla. El 15, tristeza pública, porque hay que pagar al casero. El 14, una millonada invertida en fuegos artificiales, en cancanes públicos y en una revista militar, de la que misiceros y tantos soldados, congestionados por el sol, salieron en camillas para los hospitales.

El 15, el suicidio de una madre con sus tres infelices criaturas.

Drama de la miseria, muy sencillo. Expulsada injustamente del hospital de enfermera que tenía en el hospital Cochín, sin trabajo, sin pan y con tres hijos a cuestas, madama Pottier pidió socorro a la Asistencia pública, y la Asistencia pública, que resulta asistencia para unos cuantos privilegiados, no le contestó.

Madama Pottier, a prueba de negativas, no sabiendo ya a quien dirigirse, pidió un socorro a la Presidencia de la República, y la Presidencia de la República no le contestó. Y expulsada por el casero, madama Pottier resolvió pedir un socorro pa-

ra ella y sus hijos, al óxido de carbón.

Y volverán los 14 de Julio, los fuegos artificiales, los cancanes públicos, las revistas militares con centenares de muertos por insolación; y también volverán los 15 de Julio, los caseros con los recibos y las madres desvalidas que prefieren dormir con sus hijos en el seno de la muerte, a dormir en medio del arroyo.

Y si la pobre madama Pottier sucitara ante la indiferencia pública, quizás aplaudiría a Musolino cuando contestó a los que le preguntaron si se arrepentía de sus homicidios:

—Sólo siento haber matado una liebre, que no me había hecho ningún daño...

Luis BONAFOUX

El comercio infame

De vez en cuando algún diario, para tranquilizar la conciencia de sus directores en lo referente a moralidad pública, hace una denuncia o clama contra la trata de blancas, se piden medidas severas a la vez que se avisa al gobierno que hay que aumentar el personal de tal repartición para poder conseguir que se moralice todo. A nuestro entender, el objeto es la cuestión del aumento de personal y el pretexto la moralidad pública, porque en tantos años de medidas y ordenanzas y aumentos de personal, el único resultado que se ve es la apertura de nuevas casas de prostitución, hasta el extremo de que en ciertos barrios existe uno en cada cuadra, sin contar los clandestinos y misteriosos que tienen sus salones de baile sobre la calle y se baila casi todas las noches a la vista de los cientos de curiosos que trepan hasta lo más alto de las rejas de las ventanas. Por eso, podría creerse que las medidas tomadas llevarán tendencia al desarrollo del comercio y las reparticiones encargadas de perseguir a sus traficantes fueran verdaderas oficinas de fomento: el resultado es el que habla.

Vamos lo que dice horrorizada «La Nación», en una de sus notas editoriales:

«Mientras la crónica policial registra con dolorosa frecuencia la noticia de atentados infames, muy pocas veces se tiene conocimiento de que los traficantes de carne humana hayan caído bajo las sanciones justicieras de la ley. Y cuando por circunstancias fortuitas los culpables pueden ser arrancados a la impunidad que habilita a estos criminales, resulta siempre irrisoria la graduación de la pena comparada con la magnitud del delito.

«Sorprende la persistencia con que el innoble comercio burla todas las previsiones encaminadas a combatirlo. La acción policial ha sido reforzada con el espontáneo concurso de meritorias instituciones privadas, pero aun así las bandas de tenebrosos siguen operando a mansalva, sin amenguar para nada ni la extensión de sus correrías, ni la magnitud de sus atentados».

Más claro no puede darse cuenta del resultado de las tan repetidas campañas. Los «atentados» infames se repiten con frecuencia, pero nunca se tiene noticia de que sus ejecutores caigan bajo la acción de la ley, y cuando por casualidad caen, el castigo es con varita de junco de nuestro río. Ese comercio se burla de la ley, y aunque han sido reforzadas las reparticiones encargadas de combatir el mal, los traficantes operan a mansalva. ¡Es hermoso aprender de memoria este himno de alabanza a las autoridades o dársele a Blasco Ibáñez para que lo ponga como epigrafe a su obra sobre la Argentina!

En cambio, la pena no es irrisoria cuando un desgraciado, impedido por quizá cuantas causas poderosas, roba objetos por valor de 85 centavos, pues entonces el castigo es distinto; la justicia frunce el ceño, se arregman, se quitan los guantes que usó con sus rufianes, desenvaina su machete y descarga planazos furiosos y vengativos en forma y cantidad de cuatro años y medio de penitenciaría. Así mismo cuando un obrero huelguista llama camero a un traidor, con igual benevolencia le aplica dos años de cárcel. Pero a un rufián que secuestra y alquila a una o veinte mujeres, a ese no le ve la justicia es ciega, y cuando lo toca, lo hace impudicamente, le escarba los bolsillos, le tanea la cartera, y lo deja andar o le hace una caricias. Es esa la justicia burguesa.

Los encargados de perseguir a los traficantes conocen a uno por uno a los dueños y dueñas de tales casas, a cuantos se dedican a su negocio y correa; conoce sus guaridas, donde van a recibir y pagar el pre-

cio infame de sus inmundas acciones; son amigos de ellos y reciben también su precio.

Nada, son como la justicia. En cambio se ingenian por saber si celebran una reunión sin permiso los trabajadores para sorprenderlos y expulsar a ocho o diez de sus asistentes; por tomar la edición de un manifiesto que denuncie sus infamias.

Esa es la autoridad burguesa encargada de administrar justicia y moralizar al pueblo.

¿Cuánto tiempo dejaremos que sigan viviendo de la explotación los vividores del capital, de la autoridad y de las esclavas blancas? Tanto tiempo durará la inmundicia y la injusticia.

Cuando queramos concluirnos con todo eso, a condición de organizarnos revolucionariamente y decidimos a tomar para nosotros los dominios del trabajo.

Maña burguesa

Compañeros de LA ACCION OBRERA

Les pido publiquen la siguiente canallada, de que ha sido objeto el que suscribe:

El burgués explotador en el ramo metalúrgico, establecido en la calle Cochabamba 1492, Aquilera Franchini, dice a sus obreros que los tiene asegurados contra accidentes de trabajo, mas es una mentira. El 7 de Junio quedó lastimado con un objeto de trabajo. Me mandaron curar donde el doctor de la sociedad La Nueva Zelandia, Cangallo 2226. Allí acudí para la curación hasta el 3 de Julio corriente, día en que me fuí para cobrar algunos días de seguro, pues me hallaba sin un centavo, esperando pasar así hasta estar sano.

Una vez hecho el reclamo en la oficina de la aludida compañía, el gerente disponiéndose a pagarme, busca en el registro la inscripción de la casa Franchini, pero en vano, pues esta no se halla en el libro ni sus aseresos están asegurados.

Así el infame explotador engaña a sus confiados trabajadores valiendo de las tarjetas de visita médica que tiene por una cuota que pagó con ese objeto.

¿Qué puedo hacer yo ahora? Esto vencido por este engaño, fraude o robo, por esta impostura. No hay otro medio que la justicia, la ley del embudo, en la cual no tengo confianza. Estoy esperando en vano antes de que ella venga en mi favor.

El dinero que me tienen embrollado son 20 pesos, hallándome en completo desamparo imposibilitado y sin recursos.

Por último, no queriendo el patrón darme más tarjetas para las visitas tuve que ir a la asistencia pública.

Esa es la obra de los explotadores.

Pablo MARTINEZ.

SOCIALISMO CONSERVADOR

El derecho de huelga en los servicios públicos.

El deseo de llegar al poder tiene una endemoniada influencia en la mentalidad de los jefes socialistas. Ya hemos citado infinidad de casos, en estas mismas columnas, que demuestran la degeneración creciente del socialismo político.

Ahora se trata del señor Vandervelde, el líder socialista belga, el mismo que escribió «El Colectivismo». He aquí un fragmento de información que reproducimos de «Le Peuple», diario socialista de Bruselas; en una sesión del mes de marzo, en la cámara belga, el aspirante a hombre de Estado Vandervelde, declaró:

«Me he oído repetir a menudo, señores, a propósito del derecho de asociación y de huelga del personal del Estado. «Es indispensable que los trenes marchen, que el correo funcione, que las comunicaciones telegráficas sean mantenidas. Entonces, vosotros, que admitís la libertad sindical con todas sus consecuencias, vosotros, que admitís que la huelga es el derecho imprescriptible, la «última ratio» de todo trabajador descontento de sus condiciones de trabajo, ¿qué haríais si fuéséis ministro, si estuvieséis del otro lado de la barricada, en presencia de una coalición de obreros y de empleados de los servicios públicos, que abusarían de su situación para reclamar cosas imposibles, o, por lo menos, cosas manifestamente contrarias al interés general?»

«Lo que yo haría, señores? Exactamente lo que hacemos cuando estalla un conflicto entre la administración y el personal de una de nues-

tras cooperativas. Yo agotaría todos los medios de conciliación. Haría todo lo posible por evitar la huelga. Pero si, a pesar de mis esfuerzos, la huelga llegara a producirse, yo diría al personal: He agotado todos los medios de conciliación; he hecho concesión, en la medida de lo posible, a vuestras reivindicaciones y a vuestras quejas; no puedo ir más lejos sin comprometer el interés general, y ahora, puesto que me obligáis a defender este interés general contra la tiranía de vuestro egoísmo corporativo, yo opongo, a vuestro derecho innegable de declararos en huelga, el derecho, no menos innegable, de reemplazarlos por trabajadores más cuidadosos de los intereses de la comunidad!»

M. Verhaegen. — ¡Sustituidores!

(Protestas en las bancas socialistas).

C. Huysmans. — No hay tales sustituidores en este caso. El krumiro trabaja en condiciones menos favorables que el obrero al cual reemplaza.

Bologne. — Tratad de ir más lejos que nosotros. ¡Comenzad la puja!

Tervagne. — ¡Eso les molesta!

Vandervelde. — Señores, me he explicado con entera franqueza. He declarado netamente que en los conflictos que puedan producirse entre el personal y el interés general. (Muy bien! en las bancas socialistas).

Pero no se tiene el derecho de usar este lenguaje y tomar tal actitud sino cuando se ha acordado al personal todo lo que tiene derecho de obtener (señales de aprobación a izquierda), cuando se le ha dado el derecho de asociarse, el derecho de federarse, el derecho de reunirse, el derecho de hacer valer ante el ministro, no solamente sus reclamaciones individuales, sino también, por delegados oficiales, sus reivindicaciones profesionales y colectivas. Se tiene el derecho de hacer eso cuando se le ha dado un estatuto, una representación, y de una manera general, una situación que, en la inmensa mayoría de los casos, haga imposible todo conflicto».

¿Qué es lo que Vandervelde entiende, qué es lo que entenderá, cuando llegue a ser ministro del rey, por «agotar los medios de conciliación», «hacer derecho a las reivindicaciones y quejas de los agentes del Estado en la medida de lo posible»?

¿Qué es lo que entiende por «interés general»?

He aquí algunas cuestiones que deben poner ansiosos a los socialistas belgas.

Sin embargo, es preciso hacer justicia a Vandervelde por haber prevenido a su mundo; así los ferrocarrileros y empleados de correos belgas sabrán lo que les espera el día en que consideren insuficientes las mejoras acordadas por el Estado patrón y recurran a la huelga.

En nombre del «interés general», Vandervelde les reemplazará por carneros, si puede. El ciudadano ministro salvará la sociedad.

¿Acaso, por azar, los intereses del proletariado se confundirán con los de la sociedad? Habíamos creído hasta ahora que el «interés general» actual y el interés de la clase burguesa son una misma cosa. ¿Nos habríamos engañado?

Una acusación

A raíz de una publicación aparecida en «La Protesta», firmada por Gregorio Hernández, y en la cual éste reprochaba a un hermano suyo, Agustín, su conducta infame al militar como anarquista y servir de alcahuete a la policía de investigaciones otro periódico, «Organización Obrera», declara en su número de julio que no es solamente un traidor el hermano acusado sino el acusador.

Sentimos no estar enterados para poder decir algo concreto a nuestros lectores. Por el contrario, no podemos dar nuestro parecer afirmativo o negativo, pues por falta de relaciones estrechas y continuas no conocemos su conducta ni su vida, en lo que podría estudiarse el fundamento de la acusación y deducir algo al respecto. Sin embargo, como se ha vinculado a nosotros desde que se estableció en La Habana, enviándonos correspondencias, consignamos la acusación, esperando que el elemento anarquista en su conducta, al menos, de su vida y su actuación, dilucidé el asunto con el acusado.

Fiesta campestre

A beneficio de la ACCION OBRERA

Se ha resuelto realizar a principios de la primavera próxima, una gran fiesta campestre en el stand del Tiro Suizo, en Belgrano, cuyo beneficio se destina a este periódico.

La fiesta campestre ha sido una de las cosas más agradables, especialmente para las familias obreras, por su carácter expansivo.

Se sorteará una rifa que constará de unos veinte premios. Los amigos que deseen donar objetos con tal destino están invitados a hacerlo cuanto antes.

EL OGRO MILITAR

Lo que cuesta la paz armada

FUERZAS DE TIERRA

PAISES	HOMBRES BAJO LAS ARMAS		NÚMERO DE CARROS
	EN TIEMPO DE PAZ	EN TIEMPO DE GUERRA	
Alemania...	625.000	5.000.000	3.600
Austria...	375.000	2.500.000	2.600
Bélgica...	47.000	188.000	204
Bulgaria...	57.800	375.000	400
China...	240.000	66.000	800
Dinamarca...	12.000	66.000	90
España...	115.000	500.000	400
Francia...	612.000	4.000.000	3.088
Inglaterra...	414.000	611.000	1.650
Grecia...	201.000	100.000	120
Holanda...	34.000	175.000	120
Italia...	238.000	2.000.000	1.726
Japón...	220.000	2.000.000	2.000
Rumania...	92.000	850.000	850
Rusia...	1.250.000	4.500.000	3.000
Suiza...	21.000	270.000	450
Suecia...	69.000	420.000	500
Turquía...	182.000	1.000.000	1.660
E. Unidos...	91.000		
Total...	5.115.800	25.955.000	22.734

Importe a tipo de francos

PAISES	EJÉRCITO	MARINA
Alemania...	1.015.000.000	550.794.750
Austria...	467.000.000	128.809.550
Bélgica...	65.000.000	
Bulgaria...	100.000.000	
China...	20.000.000	
Dinamarca...	187.500.000	
España...	900.000.000	417.634.554
Francia...	1.100.025.000	1.109.812.550
Grecia...	22.500.000	
Holanda...	65.000.000	
Italia...	375.000.000	209.498.500
Japón...	275.000.000	220.975.375
Rumania...	65.000.000	
Rusia...	1.400.000.000	331.758.400
Suiza...	17.500.000	
Suecia...	42.500.000	
Turquía...	182.500.000	
E. Unidos...	480.000.000	664.614.275
Totales...	6.870.050.000	3.632.997.850

El total general, sin incluir el costo de los ejércitos y las marinas de los veinte países de la América, latina, ni el de los otros países asiáticos y africanos, es de: Diez mil quinientos tres millones de francos anuales; un desastre anual por que 40.000 millones de francos en tiempos de guerra los gastos escapan a todo cálculo...

Boicott

A los Cigarrillos 43 de PICCARDO & Cia.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido: «West-Pocket essays for the laborer» (Manual de bolsillo para el trabajador) Original del camarada Pedro Esteve, y traducido al inglés por M. H. Woolman. Constituye un folleto de 62 páginas, editado por el periódico bilingüe Nueva York «Labor, Cultura-Cultura Obrera». Son diez capítulos, que el autor denomina «ensayos», son otros tantos artículos ya publicados en el mencionado periódico, que tratan con mucha sencillez y claridad, diversos temas relativos a la lucha obrera. Los títulos darán una idea de los asuntos considerados: «Lo que somos y lo que esperamos», «La conquista del pan», «Las Uniones obreras», «Huelgas», «Conciencia obrera», «El problema social», «Legislación obrera», «Nuevas tácticas de lucha», «Independencia y autonomía», «La emancipación social», «Lesprit des autres-Rewé anecdótico des deux mondes». Treinta páginas de historias divertidas, comentarios burlescos sobre hechos y cosas diversas en las que su autor hace gala de la fina ironía francesa y se complace en hacer crítica, como quien no quiere a la cosa, de instituciones y personajes muy respetables en el concepto de los brutos. El autor logra dos buenas cosas: hacer pasar al que lee un excelente rato de buen humor y dar en medio de la picardía y de la risa, su golpeo destructor de prejuicios o de respetos a cosas que deben ser destruidas. Autor y editor: A. B. de Lipy, 20 Boulevard Poissonnière, París. A todos agradecemos el envío.

Movimiento Sindicalista Internacional

El movimiento sindicalista revolucionario en Inglaterra.

Varias veces se ha hablado de la necesidad de tener en cuenta, al juzgar la organización sindical de los diversos países de todos los factores históricos, económicos, políticos, etc, que pueden intervenir. Esto explicar por qué el movimiento sindicalista revolucionario se ha separado notablemente, debido a las circunstancias del movimiento sindical reformista en los Estados Unidos, en Alemania, en Holanda, en Suecia, mientras que en Inglaterra, por ejemplo, el movimiento sindicalista revolucionario se presenta más bien como una corriente de oposición dentro del gran movimiento tradicionalista, y en Francia, es, por el contrario, el elemento reformista quien desempeña el rol de opositor dentro de la Confederación General del Trabajo, cuyas tendencias generales son revolucionarias. Interesante de este punto de vista es la interview que el camarada inglés Guy Bowman ha acordado a un periodista francés,

la que ha sido reproducida en la prensa francesa:

«No hemos querido —dice— fundar una Confederación G. del Trabajo, inglesa independiente del tradicionalismo existente. Hemos comprendido que no podríamos fundar sindicatos revolucionarios al lado de las tradiciones conservadoras, pues éstas son demasiado ricas, demasiado poderosas, y aun aquellos que las desprecian, escapan a las nuevas ideas están retenidos en ellas por demasiados intereses materiales para que decidan abandonarlas y enroscarse bajo la bandera de las nuevas asociaciones. Entonces nos hemos dicho: «quedemos en las tradiciones, pero transformémoslas, infundámoslas en ellas nuestras doctrinas, hagámoslas nuestras». Y, en primer lugar, nos hemos entregado a ésta obra en las dos corporaciones que juegan un rol primordial en la sociedad moderna, la de los mineros y la de los ferroviarios. He ahí una opinión mía, cuyo valor están demostrando los resultados obtenidos en Inglaterra, que, sin embargo, no da nada si se le quisiera aplicar al pie de la letra e indistintamente a todos los países.

El pontífice Legien se cede a los millonarios yankees.

Karl Legien, el secretario internacional de las Centrales nacionales de los Sindicatos, el pontífice máximo del sindicalismo reformista, corporativista y pac-socia, ha llegado a los Estados Unidos en un momento, donde se disponía a realizar una gira de conferencias bajo los auspicios de la Federación Americana del Trabajo, que preside por secunda secuela su amigo el señor Samuel Gompers.

El diario socialista «New-Yorker Volks-Zeitung», escribe, al comienzo del viaje pontifical por los Estados Unidos lo siguiente entre otras cosas: «El diputado socialista de Kiel es festejado en todas partes por las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El movimiento huelguista de los trabajadores rusos.

Los compañeros rusos no desmayan en la terrible lucha que tienen empeñada contra sus verdugos. La huelga de protesta contra la infame carnicería en que fueron asesinados centenares de trabajadores de las minas de Lena, hecho sobre el cual forma elocuentemente la carta de Kropotkin que hemos reproducido en nuestro no 237, se extendió de una manera inesperada. Después de ser recibida en San Petersburgo, Riga, Varsovia, Odessa, Charkov, etc. se pegaron los obreros de los distritos industriales de la Rusia central. Solamente en Moscú 70.000 trabajadores abandonaron el trabajo y el movimiento se extendió aun más en la provincia. Según un cálculo más bien moderado, el número de los que han tomado parte en la huelga de protesta alcanza a doscientos mil en San Petersburgo solamente, y el número total de huelguistas en todo el Imperio, se evalúa en medio millón.

El 1º de mayo, según el calendario ruso, corresponde al 13 de mayo de nuestro calendario. Desde el día gran tentativa de revolución se declara durante los dieciséis años transcurridos, el imperio del zar no había visto una demostración del 1º de mayo tan imponente como la de este año. La solidaridad obrera, que se ha manifestado en todas las ciudades, desde el Ural hasta la Polonia y desde el Neva hasta el Mar Negro, presenta un insuperable ejemplo de la unidad de las poblaciones obreras de la Rusia de ejercer su influencia en el desarrollo social y político del país.

No es sino una viva expresión de la esperanza que contemplamos a la distancia la lucha de los camaradas rusos. Hemos notado que respecto a la masacre de Lena la prensa burguesa de casi todo el mundo ha pretendido guardar silencio o disminuir su importancia, como también la del movimiento obrero de protesta a que ha dado lugar.

Los grandes diarios, que llevan páginas con tonterías y tupidísimas y ocupan una columna de telegramas cuando pasa cualquier arrastrar real o imperial, o unas han dedicado pocas líneas a los gravísimos hechos de Rusia.

Como siempre, la prensa, es rufiana de los poderosos.

ENLACE

Si bien nunca nos hemos ocupado de la crónica social, hoy nos vemos obligados a hacer una excepción, por tratarse del asesinato de un hombre de uno de los clarines de la clase obrera organizada; del poeta más inspirado del ideal más bello que avanzaba en el mundo, el cual no es otro que el de esos hombres con cuyo concurso el movimiento obrero gana en poder el mil por uno y sin el cual no vale un camino.

Se cometen, pues, en razón de esta excepción y entramos en el asunto.

Se casó hace pocos días el gran poeta José de Matruana, el cantor de la Anarquía. El acto fué solemne y actuaron de padrinos en la ceremonia religiosa los señores Aguilera de la Irujo y el señor Santamaría. Ilustre y heroico patriota, que poco antes del centenario organizó una falange de jóvenes y la ofreció al jefe de la policía para que se le permitiera el uso de los posibles saqueos de la turba proletaria. (Después por una inversión fué esa falange la que saqueó y los obreros tuvieron que estar a la defensiva).

Felicitemos al gran pensador y vate de las ideas modernas y rogamus a los amigos de toda la república (especialmente los

del Rosario) que soliciten su concurso para desear y los trabajadores que palabraron y su ejemplo. A la vez, incitamos a los compañeros de todo el mundo que reproduzcan sus poesías en todos los periódicos. Y felicitamos a los compañeros que no se debe confiar en la acción legal del gobierno. Además dice—esto es incierto— que los términos «descomodidos y violentos del poeta» provienen de la idea y la fuerza a los oyentes. Fuera del ministro de agricultura de la provincia, el representante nacional, el corresponsal del papelucho aludido que estaban a los pies del conferenciante aguantándose el chaparrón, la muchedumbre supo comprender y sentir las palabras del orador, aprobándolas entusiásticamente mientras los señores aludidos arrugaban la nariz y se mordían los labios de rabia.

¡Feliz luna de miel!

REPORTER.

CORRESPONDENCIAS

El mitin de los colonos—Los discursos—

Rebuznos de un diario—Otras reuniones

El domingo 4 del corriente como se venía anunciando, se celebró el mitin propiciado por el comité que dirige la huelga de los colonos de esta localidad, en la plaza del pueblo. El éxito obtenido por el acto realizado sobrepasó todo cálculo optimista. Una concurrencia no menor de 1.500 a 2.000 personas, invadió el centro de la plaza para oír la palabra de los oradores designados y para hacer públicamente exteriorización de protesta contra la avaricia sin límites de los terratenientes, y arrendatarios de tierras que especulan escandalosamente con la vida de los sufrimientos y miserias del que trabaja.

La hora fijada para la reunión era la una de la tarde.

Poco minutos habían pasado, cuando Urciano Sanchez, miembro de la comisión de chacareros y actual secretario de la organización de resistencia cuyas bases han sido hechas en las reuniones en el acto, corrió subió a la tribuna para leer un concisamente discurso donde desmenuzaba las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El movimiento huelguista de los trabajadores rusos.

Los compañeros rusos no desmayan en la terrible lucha que tienen empeñada contra sus verdugos. La huelga de protesta contra la infame carnicería en que fueron asesinados centenares de trabajadores de las minas de Lena, hecho sobre el cual forma elocuentemente la carta de Kropotkin que hemos reproducido en nuestro no 237, se extendió de una manera inesperada. Después de ser recibida en San Petersburgo, Riga, Varsovia, Odessa, Charkov, etc. se pegaron los obreros de los distritos industriales de la Rusia central. Solamente en Moscú 70.000 trabajadores abandonaron el trabajo y el movimiento se extendió aun más en la provincia. Según un cálculo más bien moderado, el número de los que han tomado parte en la huelga de protesta alcanza a doscientos mil en San Petersburgo solamente, y el número total de huelguistas en todo el Imperio, se evalúa en medio millón.

El 1º de mayo, según el calendario ruso, corresponde al 13 de mayo de nuestro calendario. Desde el día gran tentativa de revolución se declara durante los dieciséis años transcurridos, el imperio del zar no había visto una demostración del 1º de mayo tan imponente como la de este año. La solidaridad obrera, que se ha manifestado en todas las ciudades, desde el Ural hasta la Polonia y desde el Neva hasta el Mar Negro, presenta un insuperable ejemplo de la unidad de las poblaciones obreras de la Rusia de ejercer su influencia en el desarrollo social y político del país.

No es sino una viva expresión de la esperanza que contemplamos a la distancia la lucha de los camaradas rusos. Hemos notado que respecto a la masacre de Lena la prensa burguesa de casi todo el mundo ha pretendido guardar silencio o disminuir su importancia, como también la del movimiento obrero de protesta a que ha dado lugar.

Los grandes diarios, que llevan páginas con tonterías y tupidísimas y ocupan una columna de telegramas cuando pasa cualquier arrastrar real o imperial, o unas han dedicado pocas líneas a los gravísimos hechos de Rusia.

Como siempre, la prensa, es rufiana de los poderosos.

ENLACE

Si bien nunca nos hemos ocupado de la crónica social, hoy nos vemos obligados a hacer una excepción, por tratarse del asesinato de un hombre de uno de los clarines de la clase obrera organizada; del poeta más inspirado del ideal más bello que avanzaba en el mundo, el cual no es otro que el de esos hombres con cuyo concurso el movimiento obrero gana en poder el mil por uno y sin el cual no vale un camino.

Se cometen, pues, en razón de esta excepción y entramos en el asunto.

Se casó hace pocos días el gran poeta José de Matruana, el cantor de la Anarquía. El acto fué solemne y actuaron de padrinos en la ceremonia religiosa los señores Aguilera de la Irujo y el señor Santamaría. Ilustre y heroico patriota, que poco antes del centenario organizó una falange de jóvenes y la ofreció al jefe de la policía para que se le permitiera el uso de los posibles saqueos de la turba proletaria. (Después por una inversión fué esa falange la que saqueó y los obreros tuvieron que estar a la defensiva).

Felicitemos al gran pensador y vate de las ideas modernas y rogamus a los amigos de toda la república (especialmente los

del Rosario) que soliciten su concurso para desear y los trabajadores que palabraron y su ejemplo. A la vez, incitamos a los compañeros de todo el mundo que reproduzcan sus poesías en todos los periódicos. Y felicitamos a los compañeros que no se debe confiar en la acción legal del gobierno. Además dice—esto es incierto— que los términos «descomodidos y violentos del poeta» provienen de la idea y la fuerza a los oyentes. Fuera del ministro de agricultura de la provincia, el representante nacional, el corresponsal del papelucho aludido que estaban a los pies del conferenciante aguantándose el chaparrón, la muchedumbre supo comprender y sentir las palabras del orador, aprobándolas entusiásticamente mientras los señores aludidos arrugaban la nariz y se mordían los labios de rabia.

¡Feliz luna de miel!

REPORTER.

El domingo 4 del corriente como se venía anunciando, se celebró el mitin propiciado por el comité que dirige la huelga de los colonos de esta localidad, en la plaza del pueblo. El éxito obtenido por el acto realizado sobrepasó todo cálculo optimista. Una concurrencia no menor de 1.500 a 2.000 personas, invadió el centro de la plaza para oír la palabra de los oradores designados y para hacer públicamente exteriorización de protesta contra la avaricia sin límites de los terratenientes, y arrendatarios de tierras que especulan escandalosamente con la vida de los sufrimientos y miserias del que trabaja.

La hora fijada para la reunión era la una de la tarde.

Poco minutos habían pasado, cuando Urciano Sanchez, miembro de la comisión de chacareros y actual secretario de la organización de resistencia cuyas bases han sido hechas en las reuniones en el acto, corrió subió a la tribuna para leer un concisamente discurso donde desmenuzaba las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El domingo 4 del corriente como se venía anunciando, se celebró el mitin propiciado por el comité que dirige la huelga de los colonos de esta localidad, en la plaza del pueblo. El éxito obtenido por el acto realizado sobrepasó todo cálculo optimista. Una concurrencia no menor de 1.500 a 2.000 personas, invadió el centro de la plaza para oír la palabra de los oradores designados y para hacer públicamente exteriorización de protesta contra la avaricia sin límites de los terratenientes, y arrendatarios de tierras que especulan escandalosamente con la vida de los sufrimientos y miserias del que trabaja.

La hora fijada para la reunión era la una de la tarde.

Poco minutos habían pasado, cuando Urciano Sanchez, miembro de la comisión de chacareros y actual secretario de la organización de resistencia cuyas bases han sido hechas en las reuniones en el acto, corrió subió a la tribuna para leer un concisamente discurso donde desmenuzaba las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El movimiento huelguista de los trabajadores rusos.

Los compañeros rusos no desmayan en la terrible lucha que tienen empeñada contra sus verdugos. La huelga de protesta contra la infame carnicería en que fueron asesinados centenares de trabajadores de las minas de Lena, hecho sobre el cual forma elocuentemente la carta de Kropotkin que hemos reproducido en nuestro no 237, se extendió de una manera inesperada. Después de ser recibida en San Petersburgo, Riga, Varsovia, Odessa, Charkov, etc. se pegaron los obreros de los distritos industriales de la Rusia central. Solamente en Moscú 70.000 trabajadores abandonaron el trabajo y el movimiento se extendió aun más en la provincia. Según un cálculo más bien moderado, el número de los que han tomado parte en la huelga de protesta alcanza a doscientos mil en San Petersburgo solamente, y el número total de huelguistas en todo el Imperio, se evalúa en medio millón.

El 1º de mayo, según el calendario ruso, corresponde al 13 de mayo de nuestro calendario. Desde el día gran tentativa de revolución se declara durante los dieciséis años transcurridos, el imperio del zar no había visto una demostración del 1º de mayo tan imponente como la de este año. La solidaridad obrera, que se ha manifestado en todas las ciudades, desde el Ural hasta la Polonia y desde el Neva hasta el Mar Negro, presenta un insuperable ejemplo de la unidad de las poblaciones obreras de la Rusia de ejercer su influencia en el desarrollo social y político del país.

No es sino una viva expresión de la esperanza que contemplamos a la distancia la lucha de los camaradas rusos. Hemos notado que respecto a la masacre de Lena la prensa burguesa de casi todo el mundo ha pretendido guardar silencio o disminuir su importancia, como también la del movimiento obrero de protesta a que ha dado lugar.

Los grandes diarios, que llevan páginas con tonterías y tupidísimas y ocupan una columna de telegramas cuando pasa cualquier arrastrar real o imperial, o unas han dedicado pocas líneas a los gravísimos hechos de Rusia.

ENLACE

Si bien nunca nos hemos ocupado de la crónica social, hoy nos vemos obligados a hacer una excepción, por tratarse del asesinato de un hombre de uno de los clarines de la clase obrera organizada; del poeta más inspirado del ideal más bello que avanzaba en el mundo, el cual no es otro que el de esos hombres con cuyo concurso el movimiento obrero gana en poder el mil por uno y sin el cual no vale un camino.

Se cometen, pues, en razón de esta excepción y entramos en el asunto.

Se casó hace pocos días el gran poeta José de Matruana, el cantor de la Anarquía. El acto fué solemne y actuaron de padrinos en la ceremonia religiosa los señores Aguilera de la Irujo y el señor Santamaría. Ilustre y heroico patriota, que poco antes del centenario organizó una falange de jóvenes y la ofreció al jefe de la policía para que se le permitiera el uso de los posibles saqueos de la turba proletaria. (Después por una inversión fué esa falange la que saqueó y los obreros tuvieron que estar a la defensiva).

Felicitemos al gran pensador y vate de las ideas modernas y rogamus a los amigos de toda la república (especialmente los

del Rosario) que soliciten su concurso para desear y los trabajadores que palabraron y su ejemplo. A la vez, incitamos a los compañeros de todo el mundo que reproduzcan sus poesías en todos los periódicos. Y felicitamos a los compañeros que no se debe confiar en la acción legal del gobierno. Además dice—esto es incierto— que los términos «descomodidos y violentos del poeta» provienen de la idea y la fuerza a los oyentes. Fuera del ministro de agricultura de la provincia, el representante nacional, el corresponsal del papelucho aludido que estaban a los pies del conferenciante aguantándose el chaparrón, la muchedumbre supo comprender y sentir las palabras del orador, aprobándolas entusiásticamente mientras los señores aludidos arrugaban la nariz y se mordían los labios de rabia.

¡Feliz luna de miel!

REPORTER.

El domingo 4 del corriente como se venía anunciando, se celebró el mitin propiciado por el comité que dirige la huelga de los colonos de esta localidad, en la plaza del pueblo. El éxito obtenido por el acto realizado sobrepasó todo cálculo optimista. Una concurrencia no menor de 1.500 a 2.000 personas, invadió el centro de la plaza para oír la palabra de los oradores designados y para hacer públicamente exteriorización de protesta contra la avaricia sin límites de los terratenientes, y arrendatarios de tierras que especulan escandalosamente con la vida de los sufrimientos y miserias del que trabaja.

La hora fijada para la reunión era la una de la tarde.

Poco minutos habían pasado, cuando Urciano Sanchez, miembro de la comisión de chacareros y actual secretario de la organización de resistencia cuyas bases han sido hechas en las reuniones en el acto, corrió subió a la tribuna para leer un concisamente discurso donde desmenuzaba las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El domingo 4 del corriente como se venía anunciando, se celebró el mitin propiciado por el comité que dirige la huelga de los colonos de esta localidad, en la plaza del pueblo. El éxito obtenido por el acto realizado sobrepasó todo cálculo optimista. Una concurrencia no menor de 1.500 a 2.000 personas, invadió el centro de la plaza para oír la palabra de los oradores designados y para hacer públicamente exteriorización de protesta contra la avaricia sin límites de los terratenientes, y arrendatarios de tierras que especulan escandalosamente con la vida de los sufrimientos y miserias del que trabaja.

La hora fijada para la reunión era la una de la tarde.

Poco minutos habían pasado, cuando Urciano Sanchez, miembro de la comisión de chacareros y actual secretario de la organización de resistencia cuyas bases han sido hechas en las reuniones en el acto, corrió subió a la tribuna para leer un concisamente discurso donde desmenuzaba las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El domingo 4 del corriente como se venía anunciando, se celebró el mitin propiciado por el comité que dirige la huelga de los colonos de esta localidad, en la plaza del pueblo. El éxito obtenido por el acto realizado sobrepasó todo cálculo optimista. Una concurrencia no menor de 1.500 a 2.000 personas, invadió el centro de la plaza para oír la palabra de los oradores designados y para hacer públicamente exteriorización de protesta contra la avaricia sin límites de los terratenientes, y arrendatarios de tierras que especulan escandalosamente con la vida de los sufrimientos y miserias del que trabaja.

La hora fijada para la reunión era la una de la tarde.

Poco minutos habían pasado, cuando Urciano Sanchez, miembro de la comisión de chacareros y actual secretario de la organización de resistencia cuyas bases han sido hechas en las reuniones en el acto, corrió subió a la tribuna para leer un concisamente discurso donde desmenuzaba las más altas autoridades. El micrófono era propiedad del intendente de Boston y del gobernador de Massachusetts; hoy, será recibido por el presidente Taft y mañana por el Senado, el instrumento de los capitalistas y del club de los millonarios que hará reverencia, y esto continuará del mismo modo hasta Denver, en Colorado, donde terminarán las reuniones de la Federación Obrera».

¿Qué hermoso, verdad? Una satisfacción muy grande debe sentir los obreros de todo el mundo al ver que el señor secretario sindical internacional se banquetea, se festeja y se adula recíprocamente con la fina flor de los explotadores norteamericanos, que los compañeros trabajadores industriales de los compañeros trabajadores forestales del mundo y explotan bárbaramente al proletariado.

Los repugnantes cretinadas conduce de concesión en concesión y de oportunismo en oportunismo, el método de organización reformista, desprovisto del claro concepto de la lucha revolucionaria, y exento de todo idealismo revolucionario.

El movimiento huelguista de los trabajadores rusos.

Los compañeros rusos no desmayan en la terrible lucha que tienen empeñada contra sus verdugos. La huelga de protesta contra la infame carnicería en que fueron asesinados centenares de trabajadores de las minas de Lena, hecho sobre el cual forma elocuentemente la carta de Kropotkin que hemos reproducido en nuestro no 237, se extendió de una manera inesperada. Después de ser recibida en San Petersburgo, Riga, Varsovia, Odessa, Charkov, etc. se pegaron los obreros de los distritos industriales de la Rusia central. Solamente en Moscú 70.000 trabajadores abandonaron el trabajo y el movimiento se extendió aun más en la provincia. Según un cálculo más bien moderado, el número de los que han tomado parte en la huelga de protesta alcanza a doscientos mil en San Petersburgo solamente, y el número total de huelguistas en todo el Imperio, se evalúa en medio millón.

El 1º de mayo, según el calendario ruso, corresponde al 13 de mayo de nuestro calendario. Desde el día gran tentativa de revolución se declara durante los dieciséis años transcurridos, el imperio del zar no había visto una demostración del 1º de mayo tan imponente como la de este año. La solidaridad obrera, que se ha manifestado en todas las ciudades, desde el Ural hasta la Polonia y desde el Neva hasta el Mar